SAN JUAN DEL PUERTO FIESTAS DE SAN JUAN BAUTISTA DEL 20 AL 24 JUNIO 1973



Wies



La Hermandad de Labradores

Saluda y desea FELICES FIESTAS

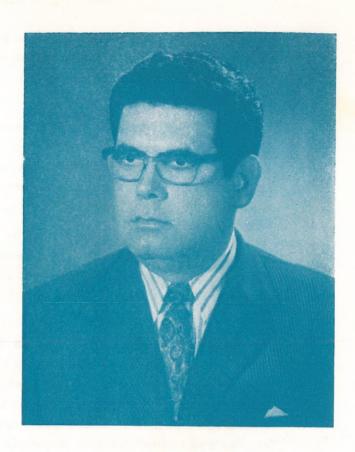


SAN JUAN BAUTISTA

Patrón de San Juan del Puerto (Huelva)



Obras son amores...



Queridos sanjuaneros:

Se presenta esta anual oportunidad, de ponerme en contacto al mismo tiempo con todos Vdes, gracias a esta modesta revista que en honor de nuestro Santo Patrono, SAN JUAN BAUTISTA, confeccionamos para todo colaborador decir algo interesante sobre nuestro Santo Patrono, nuestras costumbres, anécdotas ocurridas, orden de los festejos, en una palabra, para deciros siempre algo que a todos nos agrada leer.

Yo apartándome de estos dichos anteriores, me considero también con el deber, de exponeros algo interesante y que a todos nos afecta, y es decir algo sobre la marcha de la vida municipal, que, en resumen, es la de nuestro pueblo.

En principio os diría que desde este mismo lugar del año 1971, y a nuestro Excmo. Sr. Gobernador Civil, y Autoridades Provinciales que exactamente el 11 de marzo de aquel año, tuvieron la amabilidad de visitarnos oficialmente, hice un balance de necesidades, proyectos, y promesa de llevarlo a feliz término con la ayuda de todos. Hoy quiero haceros llegar la noticia, (que por los hechos ya conocéis), que esta promesa hecha, en representación de la Corporación que me honro en presidir, ha sido convertida en auténtica realidad, y ello es debido a nuestra preocupación, vuestra ayuda y aliento, que en todo momento nos habéis mostrado.

Este balance de realizaciones han consistidos en las siguientes obras:

Pavimentación general de las calles Esparteros, Toneleros, San José, 2.º tramo de calle Carmen, Concejo, San Juan, San Antonio, Travesías de Sotomayor a Claro de Guzmán, Sotomayor, Callejón de la Cristiana, Conde, Colón, Labradores, Plaza de España, General Prim, Plaza de la Marina, Travesías de Toneleros a San José y Esparteros, encontrándose en proyecto y para su terminación este verano (D. m.), el 2.º tramo de la calle Conde, calle Dr. Fleming y travesía de C. Guzmán a Conde.

En este mismo período se han llevado a cabo las reformas del Cementerio Municipal, Casa de Socorro, Matadero Municipal, y saneamiento de terrenos, ya aptos para solares, así como terminación del nuevo alumbrado y mejorado el servicio de recogida domiciliaria de basuras.

En cuanto a proyectos inmediatos, por ser obras ya concedidas por los Organismos competentes, podemos felicitarnos por ser un hecho cierto la construcción de un polígono urbano por el Ministerio de la Vivienda, un gran Centro Escolar, por el Ministerio de Educación y Ciencia, y embellecimiento de la Plaza de España, a cargo de este Ayuntamiento.

También quiero haceros saber, que hemos tenido la dicha de ser obsequiados por el magnífico «Pozo del Remolino», que al pasar dicho paraje a la propiedad del Ministerio de la Vivienda, fue interesado por este Ayuntamiento para mejora del servicio de abastecimiento de agua domiciliaria, y sin regateo alguno nos fue entregado gratuitamente

Por todo ello, me consta la general alegría que reina en el vecindario, por ver al pueblo en las condiciones que va quedando, y sé que se va viviendo con orgullo estos pasos al compás de la Corporación Municipal y Consejo Local del Movimiento, lo cual nos alegra enormemente y nos ayuda a no enfriar en nuestros propósitos de engrandecimiento de nuestro pueblo, que como siempre y reconociendo vuestro buen espíritu de colaboración, os pido continueis colaborando en la medida que os corresponde, y con este espíritu constructivo, no sólo mejoramos el presente, sino que somos modelos para la juventud, que es la que ha de continuar esta gran obra en el futuro.

No quiero cansaros más, porque comprendo que será el interior de la revista más amena y estareis ansiosos de llegar al corazón de ella, pero estimaba un gran deber deciros algo que sobre la marcha de nuestro pueblo, y creo así haber cumplido con esta confianza que en mí habeis depositado.

CON LOS MEJORES DESEOS DE QUE PASEIS UNAS FIESTAS FE-LICES, Y PIDIENDO A NUESTRO SAN JUAN BAUTISTA POR TODOS, OS ABRAZA VUESTRO BUEN AMIGO Y ALCALDE.

JUAN JOSE REBOLLO GARRIDO



Despedida

Queridos amigos.

Hace un año, fuí elegida Reina de las Fiestas, y fue para mí uno de los momentos de más satisfacción de mi vida de joven.

Durante todo este tiempo, me he sentido halagada, atendida, obsequiada, por cuantas personas me comprometieron para ello, y de manera especial por mis jóvenes y acompañantes Damas a quienes no olvidaré jamás.

Ha sido para mí, este efímero reinado, como un sueño hecho realidad, pues cuando me ofrecieron este honor, dí mi consentimiento sin mucho pensarlo, pues me hacía feliz.

Pero ha llegado el momento de la despedida. Siempre es triste decir adiós a todo cuanto se quiere, porque yo he aprendido a amar a todo un pueblo; a los hombres y a las mujeres, a

los niños y a las niñas, a los ancianos, a las autoridades, a mis queridas compañeras de Corte, porque he visto en todos ustedes una mirada graciable en torno a mi persona, y por este motivo, conservaré mi vestido de Reina y mi banda de Soberana, para cuando los vea, ya guardados en el arca de mis recuerdos, poderlos palpar, besar y abrazar, llevando en este beso y en este abrazo, uno muy fuerte para todos vosotros, que fuisteis los protagonistas de gran parte de mi felicidad.

Ahora vais a tener otra Reina, la III de las fiestas de San Juan Bautista. Estupenda sucesora y digna representante de una juventud envidiable como lo demuestran sus seis Damas acompañantes, que son embajadoras de la belleza, de la simpatía, de la galanura, del trabajo y del estudio, representantes de una juventud sanjuanera en flor.

María Mercedes, sé feliz como yo lo he sido.

Y a vosotras, Damas de Honor, mi más entrañable afecto, amistad y cariño.

Queridas Damas mías, os recordaré siempre; Juan José, gracias; Corporación, mis respetos; Comisión de Festejos, mi reconocimiento; sanjuaneros todos de mi alma, os tendré siempre en mi corazón.

¡San Juan Bautista! Apretujé mi llanto en la garganta, el día que besé tu mano diestra que señala el Cordero, el día de tu «bajada», y en aquella ocasión como en ésta, te pido por este pueblo de tu nombre, que empezó a ser bello gracias al trabajo de unos hombres durante mi feliz reinado.

Gracias por todo, deseandoos felices fiestas y os envío con un poco de nostalgia

mi adiós y un beso.

Vuestra Reina y amiga,

Junio, 1973

ANA MARIA

¡Salvemos un tesoro!

Cada día que pasa podemos darnos cuenta palpable, que el materialismo que invade a la Sociedad en que vivimos va haciendo desaparecer con el confort y la blandenguería que éste trae consigo numerosas tradiciones que si bíen son hijas de otros siglos, tuvieron en el tiempo fieles propagadores y tenaces devotos, y hoy día, o han desaparecido o están en trance de hacerlo.

La idiosincrasia sanjuanera, llena de los antecedentes más variados nos ha dejado a través de la historia vivas muestras de dejadez, pereza y abandono - apatía, dicen otros -, que nos han hecho desde entusiastas iniciadores de nobles obras, hasta b'andos y desapacibles sepultureros de cosas realizadas a través del tiempo.

Así venimos observando desde hace unos años a esta parte, pese a todo cuanto de bueno se viene haciendo por personas y entidades, que la devoción a nuestro glorioso patrono San Juan Bautista viene en declive vertiginoso.

Los agoreros y timoratos tras la lectura de estas líneas pondrán sus voces en el cielo. Los amigos de aditamentos profanos moverán suavemente la cerviz y dirán para sus adentros: iqué equivocado está! Otros quizás al leerlo pondrán sus manos en la cabeza, aunque como hoy todo es «tan natural», nadie se asustará, pero es una verdad que sólo los torpes de vista y de sentimientos no podrán percibir.

Pese a tantos potingues externos, devociones de última hora, San Juan del Puerto ha de reconocer, aunque le cueste, que su devoción al Bautista ha mermado considerablemente. Y no es que todo quede en lo profano. Notamos una desvinculación, un apartamiento callado. Juan Bautista, modelo de vida para la juventud sanjuanera de otros tiempos, hoy no les dice nada.

¿No será que la devoción al Bautista necesita una revisión, una adaptación al tiempo y circunstancias actuales?

La evolución operada en el pueblo lo va pidiendo Es conveniente una puesta al día, lenta y bien programada para que la herencia espiritual legada de nuestros mayores no quede en un simple culto, ni topemos con las manoseadas frases «en mis tiempos», o en «antes era otra cosa».

Es necesario que cuanto hemos recibido lo sepamos poner en manos de los demás y no guardarlo como oro en paño en vieja cómoda con olores de siglos.

Hay que actuar. El culto y devoción al Precursor de Cristo hay que enraizarlo en los hogares con vivos Bautistas. Ya hemos perdido hasta eso. ¿Por qué no seguir llamando a nuestros hijos Juan Bautista en vez de Juan e secas?

Que en cada hogar sanjuanero siga perdurando la tradición casi desaparecida del Juan o Juana Bautista.

Que el 24 de cada mes se organice algo que nos recuerde el 24 de Junio. Que no todo quede en un simple paseo con «cuello duro» y «terno nuevo» junto al santo y luego no nos acordemos de él en todo el año.

¿No sería conveniente una revisión rígida de cuantas instituciones viven al calor de la Parroquia, o en el seno del pueblo, comprobar su funcionamiento y unificarlas, si no en su esencia en la proyección de sus actividades?

Si es la devoción a San Juan Bautista el denominador común de la religiosidad sanjuanera, si es el Precursor lo único que nos une de corazón en este pueblo de su nombre, ¿por qué no comenzar con «algo» que haga de propagador, guardián y purificador de cuanto aquí venimos diciendo?

¿Seremos capaces de legar a nuestros hijos una devoción enclenque, sin fondo religioso y puramente exhibicionista?

Sanjuaneros, aún estamos a tiempo. ¡¡Salvemos un tesoro!!

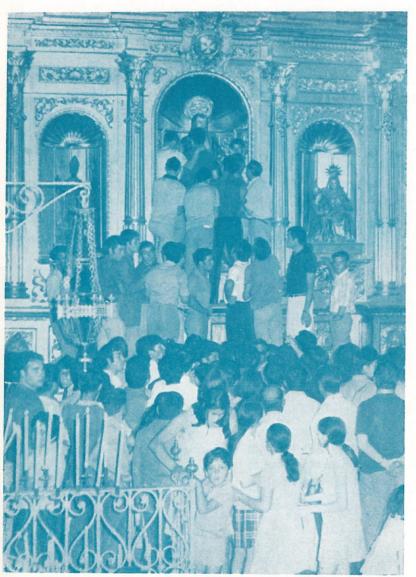
JUAN BTA. CARTES

San Juan del Puerto.

La Sombra del Bautista

asta Huelva llegan en estas fechas sanjuaneras los estallidos ruidosos de cohetes que escriben en el cielo a fuego y humo, el gozo festero de San Juan del Puerto..., Y casi llegan también, carretera o ría abajo, las voces que alternan el canto del fandango con los vítores al Santo.... Y los sones marchosos de la Banda de El Cerro, repartidos generosamente y sin recelos entre la procesión, los toros y las verbenas populares de la Plaza del Ayuntamiento. Y, con todo ello, llega cada año la llamada apremiante de la tierra, de la amistad y de la sangre que escuchan los sanjuaneros inequívocamente, fuertemente, allí donde quiera que estén, por muy lejos que sea, como un reclamo irresistible.

Porque todos los sanjuaneros — dentro o fuera del pueblo, cerca o lejos de él — conservan fielmente en la entraña misma de su vida la fe y devoción de San Juan; viven enraizados, como las cepas de sus campos, en la sombra cálida y densa, amiga y familiar, estimulante y siempre protectora del Bautista.



Esta sombra del Bautista, ancha y larga, grande y fecunda como fue la vida misma del llamado por Cristo «el mayor de los nacidos de mujer», cobija al pueblo entero en sus trabajos, en su quehacer diario, en sus preocupaciones, en sus dolores y alegrías... y se extiende luego más allá en la distancia para envolver también bienechoramente a cuantos sanjuaneros se encuentran fuera de él.

Yo, que he vivido desde dentro la fiesta principal de San Juan he visto año tras año, en estas fechas caras amigas de sanjuaneros llegados desde muy lejos para cumplir su cita entrañable, inaplazable y esperada con el Santo, para luego renovar impacientes esa otra cita expansiva y cordial con los parientes, con los amigos, con los paisanos, con la vieja tradición cada año repetida, con los inolvidables festejos populares, con el vino limpio y el cante llano de la tierra...

Estos días, a la sombra del Bautista, los sanjuaneros, con aire de familia unida, rezan, cantan, rien, bailan, comen, beben, recuerdan, añoran, reviven en común... y estrechan más y más los lazos de la carne, de la amistad y el paisanaje. y, por supuesto, renuevan la vieja y limpia fe que bebieron en la palabra y el ejemplo de sus padres...

Estos días, a la sombra del Bautista, se obra el milagro del encuentro imprevisto con el amigo casi olvidado, y se restauran vínculos aflojados por la distancia o por el tiempo...

Estos días, a la sombra del Bautista, las familias, a veces rotas por lejanías obligadas, vuelven a agruparse, siquiera brevemente, para avivar en la unión el calor natural de la sangre.

Estos días, a la sombra del Bautista, todas las puertas se abren, sin distinguir a extraños, con aire confiado y generoso de hacienda grande...

Estos días, a la sombra del Bautista, hay mesa abundante para todos, y fuertes apretones de manos, y saludos amplios y sonrisas, anchas...

Estos días, a la sombra del Bautista, el pueblo entero parece más blanco, y más vivo, y más alegre, y más grande, y más acogedor...

Y es que San Juan del Puerto, consciente del honor que le cabe, se agranda, se crece, se emnoblece, se blanquea interior y exteriormente para ofrecer a su Patrón el marco justo de esplendor y grandeza que merece...

Es el milagro permanente, increible, entrañable, que opera cada año en San Juan, la sombra inmensa del Bautista.

IOSE M.ª ROLDAN

Crónicas para una tarde insólita

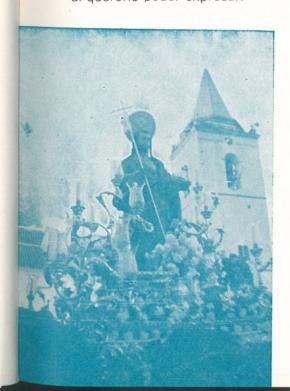
Bajo el cielo de una tarde alegre y esplendorosa, cuando el reloj que sostiene la torre, nos quiere mostrar con sus agujas ese escaso tiempo, que aún le queda por recorrer, para tan señalada hora, ya la plaza adjunta a la Parroquia, está siendo invadida por una inmensa aglomeración de personas, en su parcialidad procedentes de los más cercanos y recónditos lugares del ámbito onubense y además jcómo nol, por aquellos sanjuaneros ausentes, pero sí unidos por ese inseparable vínculo, de un recuerdo inolvidable a su Santo Patrón, que una vez más, como todos los años, van a seguir más de cerca la difícil, pero salvadora y gloriosa ruta del Precursor.

Mientras todo esto ocurre, el rumor de una suave melodía se nos avecina cada vez más. La encabeza el señor Alcalde y su séquito; le sigue un director con batuta en mano y unos señores de respetuosa vestimenta, armados con clarinetes, tambores y demás instrumentos musicales que, en su corto y acostumbrado trayecto, van exhalando notas musicales, camino hacia la Parroquia, con ánimo de participar junto con los demás lugareños, en ese momento culmen tan deseado por todos.

El aspecto de la antes citada plaza es emotivo, asombroso e incluso impaciente. ¡Hasta el sol, se muestra interesado, hoy más que nunca, en ver desde lo alto, el por qué de tanta muchedumbre!, mientras que el Bautista, espera en el interior del templo, ser elevado a hombros de unos hombres corpulentos, generosos e inconfundibles, cuyo único galardón, es el poder depositar sobre los brazos de sus andas, su esfuerzo, valor y coraje.

Las campanas, como si presagiaran ya la hora establecida, han lanzado ya sus lenguas de hierro, para aclamar, aunque esta vez, con un motivo especial, a nuestro Patrón, San Juan Bautista que, poco a poco, nos asoma su cabeza, en medio de una escapada de globos de gas, cohetes, ruedecillas y el aplauso de la gente que con sus lágrimas, vivas, y otros piropos, quieren mànifestar a su santo Patrón, aquello que interiormente sienten, pero que no pueden llegar a manifestar por entero.

¡No sé! ¡Son tantas las cosas, que en ese preciso momento sentimos, cuando nos encontramos «uno más», hermanados con todos, formando a una, esa gran familia sanjuanera, cuando nuestros ojos se sienten obligados a llorar, el cabello se nos eriza y cuando queremos alabarle, pero sin saber cómo!, que con palabras humanas, no lo llegaríamos a plasmar nunca, se quedarían pobres al quererlo poder expresar.



El templo, aunque así lo parezca, ha quedado triste y vacío, solo unas cuantas velas blandean en honor del Santo, isabe Dios a merced de cuántas cosas recibidas! entre el rezo de otras personas que por incapacidad u otras razones, han querido seguir desde allí, el trayecto del Bautista.

El Precursor, visita a su pueblo, una vez más. Ya no predica con palabras exteriores, como lo hacía en el desierto, ya solo lo hace con esas palabras interiores que todos conocemos, con su mirada penetrante, vestimenta y ese ayuno que tanto nos refleja su cuerpo.

La salida de San Juan Bautista, no ha sido una salida más, ha sido algo más que eso; el silencio, fervor y recogimiento, que solo es interrumpido por la música que le acompaña, nos lo dice, ¿Verdad que sí, sanjuanero?

ADOLFO SANCHEZ



A San Juan Bautista

Alma y vida de los sanjuaneros; pozo y fuente de verdad eres tú. Con amor te aclama el pueblo entero que nos da la fe, la fuerza y la salud.

Tus hijos con cariño dedicamos del mes de junio cuatro días alegres; todos juntos y unidos, imploramos y por siempre que de nosotros te acuerdes.

Dedicado a tí, San Juan Bautista escrito llevo estos diez renglones; piensa que no soy poeta ni artista y las faltas a mi alma le perdones.

Como sanjuanero, va para tu revista, y no para lectores criticones.

UN SANJUANERO

San Juan del Puerto

¿A qué sanjuanero no se le llena de gozo el espíritu al oir el nombre de su pueblo?

Mi pueblo es pequeño, pobre y triste, si se le compara con las grandes ciudades: pero en realidad es hermoso, magnífico y lleno de grandes cualidades, y aun más, si lo miramos con los ojos que los hijos miran a sus padres, que solo le ven virtudes.

¿Tenemos que censurar o criticar sus faltas? ¡No! Eso no. No es culpa de nadie; si las tiene, es culpa de todos.

Si pasamos por unas de sus plazas y vemos a un chico subido a un naranjo, maltratando una flor o haciendo una fechoría, no nos hagamos los desentendidos y miremos para otro lado diciendo: ¡Qué generación! ¡Cómo está el mundo!

¡Eso, jamás! A ese chico hay que llamarle la atención, reprenderle, e incluso tomarle el nombre, «sea quien sea», sin mirar condición social o famila, pues no es de buen ciudadano ver las cosas y hacer como si no se vieran. Todos somos educadores y autoridades ante una mala acción y todos debemos luchar contra el mal.

¿Que ha progresado poco nuestro pueblo?... Hace dos años vino para las fiestas de nuestro glorioso Patrón un sanjuanero, ya mayor, residente en otro punto de nuestra geografía y que hacía bastante tiempo que no venía, el cual se dedicó a pasear sus calles, y cual no fue su asombro al ver sus barriadas, sus nuevas calles y fábricas que antes no existían, y exclamó: ¡Esto es progreso!

¿Que le hace falta muchas cosas? De acuerdo; por eso nuestro Alcalde guiado siempre de la mano del Precursor, no deja de luchar constantemente para que todos los proyectos sean realizados y nuestro pueblo ocupe un lugar predominante en la provincia.

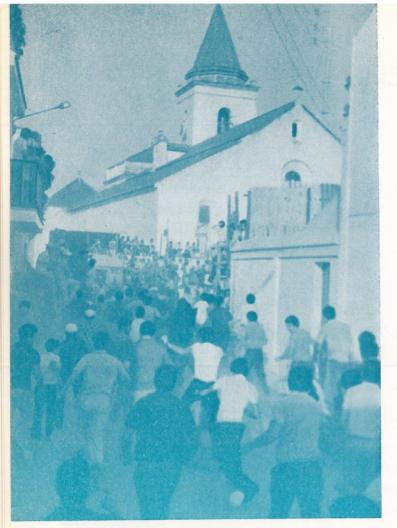
Nosotros quisiéramos verlo con museos, avenidas, parques, jardines, etc., siempre lo mejor, y algún día pudiéramos lograrlo, si cada uno contribuyéramos junto a nuestras autoridades que, siempre están dispuestas a no negar ni escatimar nada, siempre que sea para el bien de nuestro queridísimo pueblo.

Esta colaboración no es solo de los sanjuaneros, sino de todos los residentes, pues todos tenemos obligación de hacer España, y San Juan del Puerto, es parte de la Patria.

Por mi parte quedan obligados, sanjuaneros o no, a preocuparse por la grandeza y prosperidad de nuestro pueblo, y una vez más, debemos dejarnos llevar de las manos de las autoridades que, éstas a su vez, están guiadas por nuestro glorioso San Juan Bautista.

Deseando de todo corazón que pasemos unas felices fiestas, termino con un viva muy fuerte a nuestro querido Patrón.

B. C. E. R.



Concepto de Forasteros

por ANDRES PEREZ PULIDO

"Yo quiero un pueblo que, alegre, con gracia y con perspicacía, que lo que derroche en gracia su trabajo lo reintegre."

Esta cuartilla ascética, que aprendí en la escuela, no recuerdo ahora su autor, se me ocurre recitar en ciertas ocasiones y que se conpagina con la idiosincrasia de nosotros; porque pueblos alegres habrán por la geografía española, pero más que éste, ninguno; y buena prueba de ello son nuestras incomparables fiestas Patronales que rebosan gracia y alegría por donde quiera que se mire.

Voy a contar una simpática anécdota como aseveración de esto que digo:

Cuando las necesidades de mi negocio me llevaban a Sevilla, después del trabajo de la mañana

y la comida del mediodía, tenía por costumbre entrar en un café de calle Sierpes, sentándome a descansar y hacer hora para empezar el trabajo de la tarde.

Una de estas veces, precisamente en el mes de Mayo, en la mesa contigua a la que yo ocupaba se encontraban dos señores sosteniendo una animada conversación, que, juzgándola interesante y de mi mayor agrado, puse interés en captarla:

Desengañate amigo Leopoldo, oí que decía uno de ellos; es el pueblo más simpático de toda Andalucía, son gente de mucha gracia para todas las cosas, a mí me lo decía un vecino de aquellos y no lo quería creer, hasta que me he percatado de ello, durante mis estancias en aquella localidad, en alguna temporadillas que he pasado en casa de mi hermana, pues como tú sabes, mi cuñado trabaja en una de aquellas fábricas cercanas y vive en aquel pueblo; por cierto que estoy haciendo gestiones para ver de colocarme por allí.

Y cuando ya es el colmo en sus fiestas Patronales, que las conocí el pasado año y pienso pasarlas también las que ya están próximas, eso no es para contarlo; todo lo que se diga es pálido reflejo de la realidad. Hacen tres corridas de toros que es una delicia y encierros parecidos a los Sanfermines de Pamplona que vemos en el televisor y sigue el 23 de Junio una magnífica función de fuegos artificiales en la margen del río que se han de cremar a media noche, tras la bendición por el Sr. Cura de las aguas, ceremonia que, según me dicen es tradicional, y al día siguiente la función de iglesia en honor del Patrón San Juan Bautista, amenizada con una admirable orquesta y la que un orador sagrado, con gran elocuencia, expone las excelencias del Santo.

Y lo más emotivo, la procesión de la tarde; eso es inenarrable: entonces es cuando se puede apreciar el fervor sanjuanero a su Patrono, que hasta nosotros los forasteros nos llena de ilusión y nos contagia.

Así que decídete y vente conmigo a San Juan del Puerto cuando llegue el tiempo, que lo has de pasar muy bien y seguro que para mi cuñado y hermana ha de ser una satisfacción y procurarán que lo pases admirablemente.

Al término de aquella, para mí tan agradable charla, me acerqué a aquellos señores y tras de darle las más expresivas gracias por el juicio tan favorable que tenía uno de ellos, formado de nosotros, les hice saber que yo tendría sumo gusto en verles en esos días e invitarles a una copa.

Así lo hice uno de aquellos días de fiesta que encontré a los dos y tomamos en el Casino una copa de cerveza charlando muy agradablemente de los festejos y de las cosas del pueblo.

NOSTALGIA

20 de Junio de un determinado año...

Desde una loma de estas tierras del Sur, se observa una estampa genuinamente andaluza: un asno cargado con una abultada mercancía va por un camino, seguido de una joven y un chaval de unos ocho o diez años.

Van desde su domicilio rural, donde hace pocos años viven, a su pueblo natal para asistir a las fiestas principales.

Los dos van ilusionados por los días de júbilo que van a vivir

La joven pensando quizás en las cosas del corazón. Es ya una mujercita y no estaría del todo mal que sus tranquilas tardes campestres se vieran animada con una ilusión de un temprano amor.

El chaval que aventaja en ilusión a la joven, va dispuesto a dar riendas sueltas a toda su euforia infantil reprimida por la soledad de todo un año en un paraje aislado.

Estas ilusiones aumentan con la vista del pueblo ya cercano. Como resplandece la blancura de sus casas. No es con el cristal que miran nuestros personajes. Es que el pueblo está recién vestido de limpio para así rendir un tributo completo a su venerado Patrón.

Los recibe la abuela que, desde hace veinte días empezó su cuenta atrás hasta llegar este día cero en que la anciana rebosa de alegría por la presencia de sus seres queridos con quienes menos convive.

Todo el cariño y esmero posible en acomodar a los recien llegados.

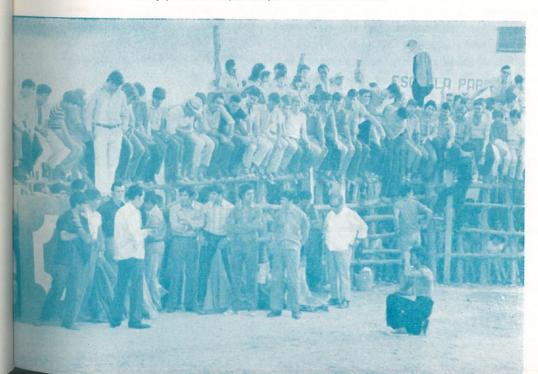
El chaval en cuanto puede hace su primera escapada a la plaza de los toros. Ya está terminada. Es ruda su construcción, siendo sustituído los ladrillos por palos de eucaliptus.

En su imaginación el chico se la compara con la mejor del mundo.

Para él aquellos simples burladeros de madera tienen el mismo aire de tragedia y refugio ante el peligro que los de una monumental de cualquier ciudad taurina. El palco para autoridades y música, que difiere en su construcción con el resto de la plaza, se le antoja al chiquillo como la cátedra más pura del arte de torear.

Y llega el día siguiente, primero de la fiesta.

Nuestro protagonista está dispuesto a gozar y llenarse de alegría en estos cuatro dias para el resto del año y por eso, temprano, quiere echarse a la calle.



El primer contacto es con el señor que vende los bastones. El bastón lo considera él su elemento imprescindible, para defenderse de un momento de peligro que solo existe en su imaginación porque el valor real del chico no da para más.

Y por dos pesetas adquiere uno.

Se encamina al sitio por donde entran las vaquillas que van a encerrar para lidiar los mayores por la tarde en alegre capea. Tras breve espera y algunos anuncios falsos de la llegada de las reses, hacen éstas acto de presencia.

Los hombres, que ya sus facultades atléticas decrecieron y los niños se apresuran a ponerse a salvo, pero sin perderse el espectáculo. Para ello nada mejor que subirse a ventanas y balcones. El hace lo mismo y el ritmo de su corazón aumenta exitado por el «riesgo» que supone esta a ocho o diez metros de longitud y tres o cuatro de altura de tan peligrosos animales.

El resto de la mañana se lo pasa visitando los puestos y el parque de arracciones.

Tras la siesta se prepara para asistir a la capea.

La capea: él no ve más del riesgo y la aventura. Tiene dos facetas para escoger: la primera la actuación de todos los maletillas en la plaza de toros, que acuden de toda la comarca en busca de una oportuna «buena tarde» y algún taurino influyente le ayude y lo haga un gran torero.

La otra parte, la más pintoresca, corre a cargo de la juventud local. Cuando ya los maletillas terminan su faena sueltan la res por la calle y los mozos del lugar hacen alarde de valor originalidad y gracia sin otro colaborador que la propia res.

Y llega la noche: el mayor espectáculo jamás soñado para una mente infantil.

Todo aquel conjunto de puestos, carruseles que por la mañana aparecían un tanto pálido, ahora tenía un colorido fascinador. El chico se hacía un lío a la hora de escoger. Era tan complicado aquéllo.

Que contraste el de este mundo con aquel otro, sosegado, tranquilo, monótono del domicilio rural.

Y así durante tres días aquel chico se cargaba de alegría. Al término de este tercer día, por la noche, ya recibía la primera visita de la melancolía.

Había esta noche una función de fuegos de artificios junto al río, ligada a una tradición marinera del pueblo. Estaban muy bonitos esos juegos de colores, pero esa oscuridad de la noche...

El asociaba ambas cosas. El fuego a estos días vividos. La oscuridad a los días vividos en solitario Y así llegó el cuarto día de fiesta: el mejor.

Por la mañana a la gran función religiosa en honor del Santo Todas las gentes sin distinción de edades ni clases se reunían en la Iglesia

¡Uf! los zapatos nuevos le están dando la mañana. Menos mal que el dolor se soporta con la distración que supone asistir a una misa nada menos que con tres curas, uno detrás de otro y amenizada con las voces de unos señores cantores que, aunque él aquel canto no lo entiende, le gustaba.

Y por la tarde la procesión. La plaza abarrotada de gente para ver salir el Santo.

Las dos impresiones, profundas y misteriosas de aquella fiesta para aquel niño: las proporciones hermosas, (no exageradas) de aquel Santo que parecía decirle algo en su interior para cuando fuese él un hombre, algo así como entereza, visibilidad, sinceridad, hacer cosas hermosas como aquel Santo, en colaboración con los demás hombres.

La otra impresión se la producía el contemplar a aquellos hombres curtidos por el sol, fuertes, moviendo los labios en una oración silenciosa, estirando sus brazos y al final de éstos unas manos crispadas hacia el Santo, al mismo tiempo que sus ojos tenían un brillo especial diluído a la fe y a las lagrimas de la emoción.

Al finalizar la procesión, ya dentro del templo, repetían los actos de fe espontáneos, a su manera, pero con una sinceridad contagiosa, aquellos hombres. Y ya al final. Ya había terminado todo. Una función de fuegos artificiales con su gran traca al final y se acabó.

Al atardecer del día siguiente la partida. Ahora se había trocado en tristeza el júbilo con que llegaron participando de esta tristeza la abuela, por la ausencia de sus seres queridos.

El caminar del borriquillo parece más pausado, menos jubiloso que cuando venía.

Y otra vez la soledad. Qué lejos quedaban aquellos cuatro días.

La cena y la cama. El chico no conseguía dormirse y en medio de aquel silencio forzoso, pensaba y pensaba.

Recordaba sin orden todo revuelto, una y otra y otra faceta de aquellas fiestas vividas, y sin darse cuenta, casi le resbalaban por sus mejillas unas gruesas gotas de lágrimas producidas por la nostalgia.

Y a través de aquellas gotas, dando rienda suelta a su fantasía veia aquel niño a un hermoso Santo moreno y de ojos grandes.

Era el anochecer de un 25 de Junio de un determinado año.

A. M. M.



Canto a las Fiestas

Dos estrellitas del cielo envió a la tierra Dios, una se paró en San Juan y la otra no cayó.

Una columna de mármol de bonita arquitectura, alza su gracia, y su hermosura.

Por ver el pueblo vienen gentes forasteras, y por ver sus fiestas hasta gentes extranjeras.

Por la mañana y por la tarde cuando salen los torillos por la calle, se ve la gracia y el salero de este pueblo sanjuanero.

Y a las siete y media cuando empiezan las capeas y la música se pone a tocar, los toreros hacen filigranas y las palmas empiezan a sonar. Y por la noche, cuando pasean a su patrono por las calles de San Juan, es la cosa más bonita que se pueda imaginar.

Y a su paso por la plaza cuando un papurrí de globos hacia el cielo se levanta, la música con su alegría la procesión acompaña.

Con alegrías e ilusiones lo llevan hasta su iglesia entre jubilosas emociones.

Y cuando se escucha ¡viva San Juan! y las palmas empiezan a sonar, se queda el recuerdo dentro de uno para toda una eternidad.

MANOLI REBOLLO CAMACHO

Los Marcianos invaden San Juan

La noticia aterraba al mundo entero. La noticia de la visita de los marcianos a la Tierra había convertido en un infierno las veinticuatro horas del día, en cualquier ciudad del mundo.

Pero ante el pánico y el horror que las distintas ciudades del mundo presentaban, San Juan del Puerto vivía sin preocupaciones aquellos días de «miedo internacional».

San Juan del Puerto celebraba sus fiestas patronales en honor de Juan el Bautista, y como era costubre en estas fiestas, la alegría y el buen humor se hacía constar en los rostros de los habitantes.

Una mañana de encierros sanjuaneros, la radio irrumpió nuevamente con la terrible noticia.

- Marcela, cuándo demonios me vas a echar el café Son ya las seis de la mañana
 y tengo que ír a buscar los toros, exclamó Telestoro.
- Ya voy, ya voy..... no seas impaciente hombre, que todavía es temprano. Contestó Marcela.
- Enciende la radio, quiero oir las noticias frescas. Hay que enterarse de como marcha el mundo, dijo Telesforo.

Y Marcela obediente y fiel a su esposo encendió la radio El enorme aparato que sostenía en una repisa que colgaba en una desconchada pared de mal gusto decorada, comenzó a decir las noticias.

«Señores oyentes: aunque sólo sea por educación, ibuenos días! puesto que una desagradable noticia aterroriza al mundo entero; la visita de los marcianos.

Según noticias de los expertos en la materia, los insólitos marcianos han hecho su presentación en Huelva y la provincia. Según fuentes de información, nuestros amigos los marcianos, han sido vistos en Ayamonte, Isla Cristina y el Cerro de Andévalo. Se cree que nuestros distinguidos visitantes se dirigen a San Juan del Puerto. Rogamos estén alerta y comuniquen a las autoridades la posible aparición de los habitantes del planeta Marte».

Aun no había terminado la horrible noticia cuando entró Teófilo en casa de Telesforo. Teófilo, su vecino, es un hombre muy bruto y sin conocimientos algunos.

- Marcianos, unos marcianos están hechos ellos. Han visto visiones y quieren hacernos creer que esa gente son de Marte. ¿Tú te crees eso Teófilo?, exclamó Telesforo.
- ¡Yo! eso no me lo creeré ni muerto, que los marcianos hayan venido a San Juan para ver los toros es una mentira como una catedral, dijo Teófilo.
- Lo mismo digo, exclamó Marcela. Pero en Ayamonte lo han visto y en Isla
 Cristina también y no creo que toda esa gente esté loca.
- Bueno, bueno dejémonos de tonterías y pamplinas y vayamos por los toros que, eso si es realidad,

Y si no, que se lo pregunten a Teófilo, que ayer estuvo ante los cuernos de un toro el solito Menos mal que supo hacerle frente a ese terrible enemigo, - dijo Telesforo.

- ¿Y qué hizo Teófilo?, preguntó Marcela
- ¿Qué hizo? Salir corriendo para que no lo cogiera, contestó Telesforo.
- Bueno, bueno no reiros más a mi costa; salí corriendo porque cuando me ví ante el toro me dí cuenta que me había hecho «pis» y como no podía aguantar más huí de aquel bicho tan feo, contestó Teófilo.

Telesforo y Teófilo salieron a buscar los toros, y Marcela se refugió en la valla de doña Angustias, una señora adinerada del pueblo.

Pero cuando los toros estaban prestos para salir corriendo por la calle Pozo Nuevo, la gente entusiasmada ante la grandiosidad de aquel espectáculo, ocurrió lo más imprevisto.

En el cielo, deslumbró un aparato en forma circular y con un brillo que asombró a la gente. Este aparato venía descendiendo con gran rapidez al final de la cal'e, ante el asombro y admiración de todos los allí presentes.

- ¡Osú mamaita mía, osú mamaita mía! ¡Y qué hago yo ahora si ya han venido los marcianos esos! ¿Donde me meto ahora Telesforo? exclamó Teófilo.

- Tranquilo Teófilo, que no nos van a comer, - contestó Telesforo.

En el momento en que la nave de los visitantes aterrizó, las autoridades del pueblo, acompañadas por un grupo de habitantes se dirigieron hacia el artefacto de los insólitos marcianos. Cuando los representantes de la localidad distaban de los marcianos unos cin-

cuenta metros, se abrió la puerta de la extraña nave.

Al pronto los habitantes se detuvieron, quizas, por el terror que les producía la extraña visita de los habitantes del planeta Marte. Detenidas las autoridades de San Juan del Puerto, los marcianos empezaron a hablar utilizando los altavoces del aparato: «Atención terricolas; somos habitantes del planeta Marte y hemos venido a la Tierra en viaje de expedición. En nuestro laboratorio científico, observamos una onda magnética que se propaga en forma de condensaciones, decidimos seguirla y nos pusimos en camino. Ya en la nave estudiamos detenidamente la extraña onda y descubrimos que se dirigía a la Tierra; más claro, observamos que en sus condensaciones hacía mención de un pueblecito español, San Juan del Puerto. Seguimos estudiando y comprendimos que la misteriosa onda quería darnos a entender que este bello pueblo celebraba sus fiestas patronales en honor al que bautizó a Jesús en el Jordán.

También observamos en la onda la imagen de un animal, que hemos podido com-

probar que es un toro.

Hasta encontrar este pueblo nos hemos visto obligado a hacer varios aterrizajes, hasta que por fin logramos encontrarlo, y aquí estamos, para comprobar que las fiestas de San Juan del Puerto son tan importantes y típicas como la misteriosa onda nos contó.

Si es así, todos nuestros hermanos vendrán a presenciar las fiestas, con el permiso de ustedes, los terricolas.

La gente está asombrada ante aquel espectáculo que a la vista tenía. Nadie pensó jamás que los marcianos viniesen a la Tierra, y mucho menos a San Juan del Puerto.

Después del breve discurso que los marcianos dieron, nuestros amigos descendieron de la nave - eran de color chocolate, de alta estatura y con un atuendo de color verde - y se dirigieron a la calle taurómaca de San Juan del Puerto, la calle Pozo Nuevo.

Fede, Toñén y Polín, los nombres de los marcianos, no conocían un toro, y cuando

los vieron venir apenas si tenía extensión la calle para correr.

Fede, el capitán de la nave, en su desesperada carrera tropezó con Telesforo que le precedía en la misma, ambos calleron a tierra y cuando se vieron frente a frente el susto fue terrible.

- Por los clavos de Cristo, Teófilo, ¡sálvame!, exclamó Telesforo al tiempo que corría para refugiarse en una valla.

Pero Fede, novato en la materia, quedó inmovil en el suelo durante unos segundos

suficientes para que los toros le revolcasen y le pisoteoran. - Por los azotes de Eufrasio, que me quiten estos animales de encima, exclamaba

Fede mientras los toros le pasaban por alto, Cuando los toros hubieron pasado, Fede se levantó y dolorido en todo el cuerpo corrió junto a sus amigos, Toñón y Polín, hasta la nave.



-Volvamos a Marte, estos terricolas se divierten de una forma muy bruta con estos animalazos del demonio, exclamó Fede.

- Tienes razón Fede, son unos brutos, contestó Toñón. Momentos más tarde la nave invasora despegaba de la Tierra a gran velocidad con rumbo a Marte. Quizás para no volver nunca más, pues el susto fue terrible y el recibimiento que le brindaron los toros aun más

¿Cómo era ese marciano? preguntó Teófilo.

- Olvidémoslo Teófilo, olvidémoslo y corramos en en paz.

José Carranza Vázguez

Un hermoso despertar

por MANUEL PEREZ VILLEGAS



Pienso, pero no quiero pensar; sin saber cómo ni porqué, los días pasan sin darnos cuenta, a veces, el tiempo queremos parar pero otras, deseamos hacerlo correr; y sin motivo alguno, nuestros ojos, de distinto calor se imprimen aunque las mismas cosas miren.

Después de un largo silencio exterior pero muy corto y profundo en su interior, donde por unas horas el cuerpo, esparcido con dulzura se resblandece, rendido tras su tarea, y el alma, principio vital. descansa en el desdén del vacío:

Encontróme con un malecón de casas blancas de calles limpias y lisas rodeado de prados verdes; japenas si se ilumina! el aire, parece respirarse con una intensidad y pureza incomparable los suaves rayos del sol comienzan a calentar a un pueblo que aunque aun es muy joven progresa con velocidad inverosimil en el espacio y en el tiempo;

Sí, es, San Juan del Puerto, en su nombre lleva grabado sus dos insignias significativas, en su primer término, el símbolo, de nuestro abogado y patrono, de nuestra delicia y amor como en su canción resaltara; en su segundo, el mar, punto de ignición en su origen, camino sembrado de su norte y su ventura; por él, sobre dos circunsferencias radiadas sin rumbo y sin límite paseo, semi desiertas están sus calles, sólo algún que otro trabajador que emprende la lucha cotidiana para el bienestar de su familia; acaso, acaso...

algunas mujeres tempranas en sus quehaceres.

Es inexplicable, geografía que quisiera ceñir el mundo entero; cada ventana, cada casa, cada banco,

cada árbol, cada esquina, cada piedra, cada festejo,

goza de una alegría y un cariño especial que todo sanjuanero lleva impreso en su sangre.

Es, un amor tan especial, tan distinto, tan filial, San Juan del Puerto, en tus manos todo un orbe en la hondura y el destino; por haber nacido de tu suelo es mi ventura, poder llamarte madre eternamente.

SAN JUAN DEL PUERTO, JUNIO 1973

LUCES EN LA NOCHE

San Juan del Puerto en fiestas. Otro año más...; como tantos otros...; como algo que permanece indemne a la acción del tiempo...; como algo que no puede ser corroído...; como el tiempo mismo que, por ser pasado, presente y futuro, no es ni una cosa ni otra, sino algo que está ahí, que está latiendo en el corazón de todos los sanjuaneros; latidos que se acumulan día a día, segundo a segundo, para ser lanzados al cielo cubriéndolo de centelleantes luces de colores en honor del Santo, al igual que lo hacen los fuegos de artificio...

Así, cuando la gente vea en la lejanía, en la noche, luces de colores que como rayos atraviesan las estrellas queriendo llegar al cielo, dirán: "Son los sanjuaneros que quieren dar a su Santo lo que está más cerca de su corazón"...

Llamas en la madrugada cruzan hacia los luceros, buscando otros derroteros donde iniciar su arribada... llevan la alegría clavada en el corazón enhiesto, formando en dulce concierto el nombre de su Patrón. ¡Con qué firmeza y tesón le canta San Juan del Puerto!

María de la Paz Medina 24-6-73



Sencillo comentario

En atenta carta que me dirige nuestro Alcalde, se me invita a colaborar en la Revista que, con motivo de las fiestas patronales, cada año se viene editando

Junto a la satisfacción que esta deferencia me produce, no tengo más remedio que reconocer que tal petición constituye para mí un serío problema; ya que mis cualidades literarias son muy limitadas. No obstante, como de lo que se trata es simplemente de colaborar, aquí estoy, pluma en mano, dispuesto a complacerle.

Desde luego, no voy a hablar o mejor dicho a escribir, sobre nuestras incomparables fiestas ni tampoco a enaltecer, una vez más, las virtudes de nuestro Santo. Porque, ¿qué se le puede decir a un sanjuanero de sus fiestas y de su Santo que él no sepa?.

Por el contrario, voy a intentar enfocar mi modesto trabajo relacionándolo con otros aspectos de nuestro pueblo.

Es indudable que el San Juan de nuestros días es un pueblo distinto al de hace veinte años. En esta última década, no será exagerado decir, nuestro pueblo ha progresado más que en todo lo que llevamos de siglo. Es también una gran verdad, que en esta marcha ascendente que, debido al Polo de Desarrollo Industrial está alcanzando nuestra provincia, San Juan, por su privilegiada situación geográfica, ha sido un pueblo de los más beneficiados. Si analizamos su momento socio-económico, comprobamos que su nivel de vida ha subido muchos enteros y que el mejoramiento de sus clases sociales es notorio.

Por otra parte, a poco que nos demos un paseo por sus calles, nos percataremos de como están siendo urbanizadas en orden a las necesidades materiales de la vida humana. Esto demuestra de una manera inequívoca que el progreso vive entre nosotros y que nuestras autoridades, conscientes de su deber, se preocupan y se afanan en promocionarlo.

Pero hemos de convenir, que el progreso es polifacético. Por lo que no puede condicionarse a un solo punto de vista; sino que, hay que estudiarlo en sus diferentes facetas.

Esto nos lleva a la conclusión de que para que un pueblo se desarrolle de forma integral, es necesario no circunscribir el progreso a lo puramente material; sino que, al mismo tiempo y de forma armónica, deben fomentarse otros aspectos, tales como el Espiritual y el Cultural, los cuales constituyen la más sólida base de la grandeza de los pueblos.

En este sentido, si analizamos objetivamente la cuestión, comprobamos que San Juan no ha evolucionado gran cosa en estos últimos años y que la atonía cultural ha sido su nota predominante. No quiero decir con ello, que no se hayan hecho algunas cosas en pro de la cultura; pero de una forma esporádica y, por lo tanto, insuficiente.

Reconozco que las dificultades que se presentan para resolver los problemas en este campo, son grandes; pues, no depende exclusivamente de las autoridades, sino tam-

El cohete llama a la cita

Son las once y la calle brilla de alegría, de colores y de juventud, es el día veintiuno, fecha tan esperada, llenos de ilusión y dejando a un lado la normal apatía, todas las personas se reunen, se dan cita en la tradicional espera.

Corre el vino, los trapos rojos, los piquetes y las gorras, suenan palmas acompañando a las gargantas y todo el mundo se siente contento y sin sueño.

Las vallas están vacías y se pasea por la calle, en la cita hay hombres, mujeres, jóvenes y niños, nadie falta al suave tañir de las campanas, de las palmas, y se espera con anhelo la voz de fuego del cohete.

El griterio es sordo, el sudor suave y la alegría contagiosa; se oye algún que otro rasgueo y suben las canciones, mientras que, de pronto..... suena..... un segundo de silencio y es como un imán que hace moverse a todos, los cuerpos se agitan y las voces suben, el clamor y la alegría dan rienda suelta a su movimiento

Todos se suben al último punto para ver salir, para contemplar y gritar el «ahora». Ya salen vienen todos detrás y gritan y... y los veo correr, absorbo el polvo que al desfilar desprenden sus pies al rozar sobre la tierra, mis ojos se cierran negándose a admitir partículas prohibidas y mis finas manos se aferran al huesudo árbol, tronco recién cortado y unido merced al trabajo humano.

¡Y cómo los animales ahuyentan con sus astas a los hombres!

¡Y cómo vocean las mujeres viendo su amor peligrar!

Más mi mente recorre el tiempo, se embebe en su transcurrir y van desgranándose recuerdos, ideas, experiencias vividas hace tiempo.

En mi quimera escucho el torpe tañir de campanas, el ruido falso de unas palmadas y la voz aguda de ronca garganta murmurando; también yo corría, subía escaleras respondiendo con mi andar a aquel llamar. Contemplaba el inexorable correr del tiempo que como increíble espuma iban desgranando notas de tic-tac.

Lejos de San Juan, fuera de sus calles, de sus casas y su sentir lejos de mi tierra, de mi hogar. Y sin poder romper la mural'a que se alzaba ante mi voluntad.

Y icómo en mi sueño, en mi cerebro corrían los toros, los hombres! iCómo yo oía el «ahora» y los «olés» y me subía en los palos, corría detrás de ellos!

(Igual que ahora corro, paso casas y calles para llegar por fin, respondiendo a la llamada del cohete, a la voz de su pólvora y fuego).

Era el día veintiuno y yo, sanjuanera, estaba lejos de mi pueblo, de mi cuna; kilómetros, fronteras, murallas nos separaban, pero corazón, sentir y dolor se unían a él.

¡Qué distancia y qué proximidad a la vez!

Y es que amar a San Juan, para estar junto, dentro, con él, no hay murallas, distancias, fronteras ni razonamientos que lo impidan.

Porque San Juan, mi pueblo, el que me vió nacer, es mi cuna, mi mar, mi hogar.

San Juan significa tanto para mí que... que es imposible de expresar.

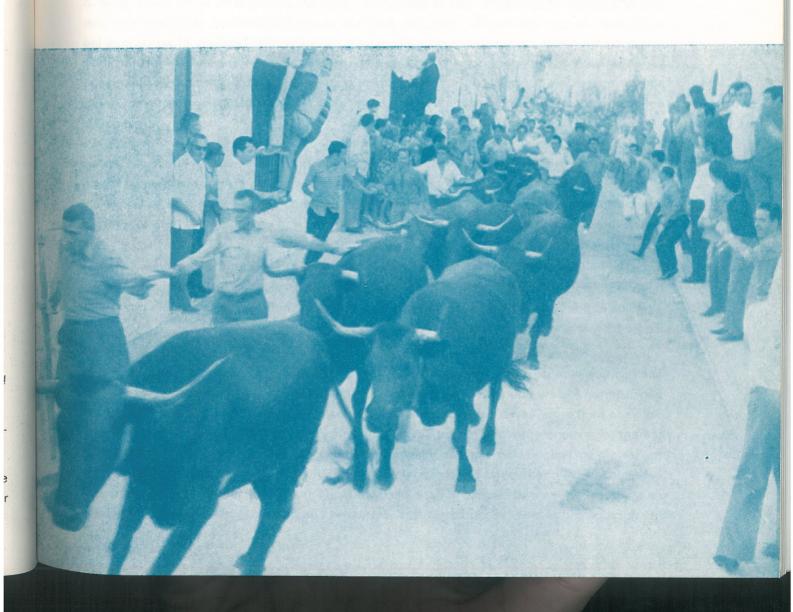
: = : = : = :

Mis ojos cesan en su vidrio de recuerdos, y veo que pasa el último toro, ¿cuántos van? ¿nueve? ¿ocho?...; todo el mundo se tira de las vallas, de las ventanas y corren detrás, yo no voy a ser menos. De un salto desprendo mis pies y corro a alcanzar a los demás.

Este es mi pueblo, estas sus fiestas y estos mis amigos.

San Juan te llevo en el corazón, donde nadie pueda verte y en mi cantar y en mi mente hay un poema de amor que odia y teme al perderte.

M.a Mercedes Lamparero Dguez.



UN AÑO MAS



Sí, ha pasado un año nuevo y, como hace tiempo, como nuestros remotos o próximos antepasados, como otras muchas generaciones que nos han precedido desde tiempos bastantes lejanos, vamos a reunirnos una vez más ante nuestro Santo Patrón, para festejarle, para rendirle tributo de nuestro fervor hacia él; pero... ¿estamos todos? ¿está aquel viejecito que, encorvado sobre su bastón y con paso vacilante, seguía con encendida mirada los vaivenes de la venerada imagen, a hombros de los jóvenes, mecida al compás de una música piadosa? No, no está, se «fue» para siempre durante el último invierno...

Pensaba, sentado ante el pobre brasero de cisco, que él también había sido joven, que él también había sido de los que se habían colocado con gozo, casi con avaricia bajo las pesadas andas que portaban la efigie del Precursor; que sus tiempos se hacía de esta o de aquélla manera, pero en definitiva con la misma esencia, con el mismo apasionamiento y con el mismo fervor que antaño; han cambiado los tiempos, si, es cierto, pero lo tradicional, la raiz del pueblo sano, ha quedado igual; es como un sello indeleble que marca a este rincón de nuestra querida tierra llana de Andalucía. También él corrió tras las vaquillas asustadas, o ante aquellas otras que, embravecidas embestían arrollando todo aquello que se les ponía a tiro. También él había requebrado a las mozas que, engalanadas con sus mejores vestiduras, escondían su rostro como avergonzadas, pero sintiendo en su corazón el agradecimiento de aquel regalo varonil. También él había bailado en la popular verbena, había tomado sus vasitos de buen vino de esta generosa tierra. También él... bueno, había participado en todas las actividades de las fiestas, desde los preparativos, clavando su tabla en la que, por unos días se convertiría en plaza de toros, observando con regocijo el progresivo engalanamiento del pueblo, sintiéndose como si todo lo que le rodeaba fuera suyo, hasta sentir la tristeza y nostalgia de la «recogida» de todo lo que por unos días significó alegría y gozo suyo y de todos sus paisanos.

Sí, él era un enamorado del pueblo, estaba enamorado del lugar, de sus fiestas de sus costumbres; alma sencilla que acariciaba, más que miraba aquellas calles, aquellos alrededores, aquel cielo luminoso, que según decía era único en el mundo; (podemos perdonarle este pecadillo de soberbia).

Ensimismado en sus pensamientos no advirtió la silenciosa silueta de aquella anciana que durante una larga vida había compartido su pan, su techo y todo lo que le había pertenecido y que ahora, como todos los días a la misma hora como si de una cita obligada se tratara, llevaba entre sus manos una taza de humeante y vivificador caldo. Al tomarlo el anciano entre sus manos, la contemplación del apetitoso aspecto que presentaba, trajo a su imaginación nuevas imágenes, de una larga vida dedicada al trabajo en la comunidad enmarcada por su pueblo; vuelven a desfilar ante él los recuerdos de sus jornadas de labor, inclinado sobre la dura tierra, aunque generosa, empeñado en arrancarle los dorados frutos que escondía en sus entrañas. Dura labor la del campesino, nunca lo

suficientemente reconocida por todos. Aquellas manos, ahora débiles, no hace mucho aún, empuñaban con firmeza aquellas pesadas herramientas que sin cesar arañaban la tierra; su rostro empapado de sudor se erguía a veces para otear alguna que otra fugaz nubecilla, que empujada por no sabía qué misteriosa mano, se interpusiera entre él y el astro rey para mitigar, aunque sólo fuera un poco, aquel implacable calor. Así, día tras día, fue consumiendo su fecunda existencia. Hoy, no estaba arrepentido de nada de lo que en su vida había sido y había hecho: humilde, pobre, tal vez menesteroso materialmente, había poseído, sin embargo, aquella inmensa riqueza de la mente satisfecha, del alma sencilla, casi infantil, que sabe, más que nadie, admirar la sublime belleza de todo lo creado.

Fueron tiempos difíciles; pero precisamente por aquella dificultad que él había sabido vencer con voluntad férrea, amaba sus tiempos y amaba a su pueblo. Ahora estaba satisfecho de su obra realizada paso a paso, casi con afán de hormiga y para recordarla mejor, para sumergirse en su sueños, siempre que la benignidad del clima se lo permitía giraba su diaria visita a los campos más próximos, recreándose en las prometedoras mieses y llenando sus pulmones de aquel aire vivificante cargado de aromas que tan familiares le resultaban...

Al recordar todas estas cosas, al recrearse, mecido por las suaves olas de su vida pasada, una dulce somnolencia fue apoderándose de él, viéndose al cabo de un tiempo, que no sabría decir cuanto duró flotando entre las nubes de un extraño pero maravilloso país, acariciados sus oidos por unos no menos extraños sones angelicales.

Cuando la anciana compañera volvió para recoger la taza que ella suponía vacía, sólo encontró sus pedazos esparcidos por el suelo en medio de la mancha que el caldo había dejado; él, sentado en la misma posición en que lo dejara había pasado a otra vida, dejando a su esposa como peremne recuerdo su dulce sonrisa de hombre bueno.

En estos días, en que la alegría flota en el ambiente, una viejecita toda enlutada, elevará su plegaria al Santo, pidiendo por aquél que se «fue» y que ya no volverá a vitorearle; pero lo que esta ancianita no sabe, aunque quizás lo sospeche, es que, en el mismo día en que la imagen de San Juan Bautista pase por su puerta, allá arriba, el esposo que perdió, asomará su rostro sonriente junto con el del Precursor para alegrarse con sus paisanos y saborear juntos aquel olor a pólvora que desde el suelo de San Juan del Puerto se eleva.



Todo lo expuesto hasta aquí es fruto de nuestra pobre imaginación; pero ¿no pudo ser verdad? Queremos que estas líneas mal hilvanadas sirvan de humilde homenaje a todos los «sanjuaneros» que se «fueron», después de una larga vida dedicada al s lencioso discurrir de las faenas agrícolas. Sirvan también de homenaje a los que desgastados por el paso de los años, sólo pueden vivir de sus recuerdos. Para ellos nuestra más reconocida admiración y cariño.

TONO

Rebelión de la Sangre

Unas veces en broma y otras en serio, me han comprometido para escribir en la Revista, y no lo he hecho nunca debido a mis ocupaciones o quizás por apatía.

Yo no se escribir para que me lean, ni San Juan del Puerto y sus fiestas patronales necesitan grandes escritores y vates para ensalzar la grandiosidad de las mismas, porque tan solo hace falta escoger «cualquier cosilla» del pueblo o algún tema de nuestros festejos, para hacer crecer el entusiasmo moral de cada persona, y optar en un «Nobel», como nuestro comprovinciano Juan Ramón, con su simple y simpático borriquillo.

Hay momentos en la vida en que la sangre hierve, se rebela; se escuchan ciertas cosas que van en contra de nuestro sentir, y este es el motivo por el cual salgo a defender las cosas de mi pueblo, tan metido ya de lleno, en la preparación de los festejos en honor de San Juan Bautista.

Ayer, recibí el cartel anunciador de los mismos y lo expuse al público, como era mi deber. Estaba orgullosa y contenta, pero me entró un gran escalofrío por el cuerpo, al escuchar con mis propios oídos el siguiente comentario:

-¡Qué torre más fea!

-¡Qué torre más basta!

No eran de San Juan los comentaristas, pero ¿verdad sanjuaneros que para nosotros no hay nada que la iguale?

Reconocemos, en parte, alguna razón, pero piensa, paisano, si tienes amor propio, que te dijeran: ¡Vamos a caerla para hacer otra más bonita! Creo que no lo consintirías. ¡San Juan Bautista, la que se armaría!

¿Cual es el sanjuanero que, entrando de Norte a Sur, de Este a Oeste y al revés, en su pueblo natal, y divisando nuestra torre, no la contempla y suspira, pareciendo ver todo lo que encierra en sí las casas blancas que están bajo su sombra y bajo su cruz?

Y no digamos de aquellos sanjuaneros que hace años faltan de sus lares entrañables y vuelven, casi siempre para las fiestas, y ven su torre envuelta de humos industriales, o el soldado que ha de partir o regresar y la divisan de lejos entre un bosque de eucaliptus... Segura estoy que ahogarán el llanto en su garganta, bien de pena o de alegría, porque allí, alrededor de ella, está su pueblo querido, con sus gentes y con sus cosas.

Tal vez, el que no sea sanjuanero, se reirá al leer este trabajo, y al ver la torre en el cartel de las fiesta, puede que diga:

-iQué fea es!

Pero para nosotros tiene tanto señorio, que yo admiro al joven pintor Elías, por haber sabido escoger una cosa tan sencilla y de tanto valor para nosotros.

Dime sanjuanero: ¿Qué sientes tú el día 13, cuando la torre se engalana con banderas y echa al vuelo sus campanas, anunciando la Decena del Patrón, y levanta los corazones hacia las fiestas que se anuncian...? ¿La cambiarías tu, por la Giralda de Sevilla? ¿O por la Torre inclinada de Pisa? ¿O por la Eiffel de París...?

¿Verdad que no?

JUANA TAYLLAFERT REBOLLO

PROGRAMA

de las Fiestas en honor del

Patrono San Juan Bautista

Durante los días 13 al 22 de junio de 1973, a las 9,30 de la noche, en la Iglesia Parroquial, SOLEMNE DECENA, en honor de nuestro PATRONO.

Día 20.-A las 6 de la tarde: CARRERAS DE CINTAS A CABALLO.

A las 8,30 de la noche: Coronación de la "III Reina de las Fiestas", señorita MARIA MERCEDES ORTA BONILLA y presentación de las Damas de Honor, señoritas Isabeli Cruz Rodríguez, Lolica Jiménez López, Tomasi Martín Beltrán, Juani Pérez Lepe, María Victoria Pérez Marañón y Fali Salas Hernández, con Pregón de las Fiestas a cargo de D. FRANCIS-CO JAVIER DE MORA PEREZ, el que será presentado por D. Elías Rodríguez Martín, haciendo el canto a la Reina y Damas, el joven D. José Carranza Vázquez Este acto protocolario-cultural será dirigido y mantenido por D. José Luis Pérez Beltrán, el cual tendrá lugar en la Plaza de España.

Día 21.-A las 7 de la mañana: Solemne procesión del Santísimo Corpus Christi, por el recorrido va habitual.



A las 11,30 de la mañana:

III CIRCUITO CICLISTA

«SAN JUAN BAUTISTA», con extraordinarios PREMIOS Y TROFEOS.

Durante los días 22 y 23, a las 12 horas: CARRERAS DE CINTAS EN BICI-CLETAS, en la calle Pedro Sotomayor, con valiosos premios en METALICO.

Los días 21, 22 y 23, a las 11 de la mañana, se correrán los TIPICOS ENCIERROS, los cuales se repetirán a las 7,30 de la tarde y a continuación



Grandes Festejos Taurinos

consistentes en SUELTA DE VAQUILLAS POR LAS CALLES.

- El día 21, a las 8 de la tarde: se procederá al fallo del concurso de VALLAS Y PALCOS, con entrega de VALIOSOS PREMIOS.
- Durante los días 21 al 24 inclusive, ALEGRES DIANAS, por la notable Banda de Música de EL CERRO DE ANDEVALO, que dirige el prestigioso maestro, D. Sebastián Rodríguez Romero, la cual amenizará todos los actos de nuestras fiestas.

En todos estos días y a las 12 horas GRANDES TIRADAS AL PLATO, en la Frontera del Río, con VALIOSOS PREMIOS Y TROFEOS.

En las noches de estos dias, lucirá artística ILUMINACION ELECTRICA, bajo la dirección de D. Juan Infantes Díaz, de Bollullos del Condado.



Igualmente se celebrarán extraordinarios CONCIERTOS MUSI-CALES por la expresada Banda.

BAILES POPULARES y de SOCIEDAD

PARQUE DE ATRACCIONES y otras diversiones públicas.



En la noche del día 23, BENDICION DE LAS AGUAS DE LA RIA y quema de vistosa **FUNCION DE FUEGOS ARTIFICIALES**, a cargo del gran maestro, señor Riquelme Castaño.

Día 24, FESTIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA, a las 11 de la mañana,

Gran Función Religiosa

en honor del Patrono, que será oficiada por el Revdo. Padre, D. Antonio María Pulido Beltrán, concelebrando con él los Revdos. Padres, D. Domingo Fernández García y D. Elías Rodríguez Martín, y como Maestro de Ceremonias, el señor Cura Coadjutor de esta parroquia, D. José Juan de Paz Hidalgo, con la actuación en la misma de la excelente Capilla Musical que dirige el tenor señor Villalba, con sermón Panegírico de las glorias del Santo, a cargo del Revdo. Padre Redentorísta, D. Angel Carrillo Sevillano, de Sevilla.

A continuación de la Santa Misa, BAJADA DEL SANTO Y DEVOTO BESAMANO.

A las 8 de la tarde: Brillantísima y entusiasta PROCESION DEL SANTO, por el itinerario de costumbre, con lanzamiento de globos, cohetes y ruedecillas y actuación de otra prestigiosa BANDA DE MUSICA, apoteósica ENTRADA y cantos al mismo en el templo.

A las 2 de la madrugada: Magnifica

Función de Fuegos Artificiales

en la Plaza de la Iglesia, como FINAL DE LAS FIESTAS.

Durante todos los días, habrá un Servicio Especial de Autocares de la Empresa Damas, con Huelva, desde las cinco de la tarde hasta las dos de la madrugada

San Juan del Puerto y junio de 1973.

EL ALCALDE,

Juan José Rebollo Garrido

EL SECRETARIO,

José María Vides López

Gran Función Religiosa

l'unción de l'uegos Artificiales

Edita: Comisión de Festejos del Ayuntamiento de San Juan del Puerto.

Portada: Dibujo de Elías Pérez.

Imprime: Imprenta Jiménez - Queipo de Llano, 12 - Huelva

Depósito Legal - H. 50 - 1973

San Juan del Condado, S. A.

Tableros Aglomerados de Virutas

CAJA PROVINCIAL DE AHORROS

SAN JUAN DEL PUERTO

Teléfono 64

Antonio Márguez Barroso

construcciones

SAN JUAN DEL PUERTO

(Huelva)



CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE HUELVA

una gran AMISTAD SAN JUAN DEL PUERTO un buen SERVICIO



30 de Junio próximo SORTEO DOS MILLONES DE PESETAS

1.ºº Premio INTEGRO: UN MILLON de Ptas.

2.° » » : QUINIENTAS MIL

y 64 Premios más, por un total de QUINIENTAS MIL PTAS.



A SU SERVICIO

en SAN JUAN DEL PUERTO Calle Calvo Sotelo núm. 4

C A J A PROVINCIAL



DE AHORROS DE HUELVA

AQUÍ ESTÁN NUESTROS BENEFICIOS

Beba su cerveza



Colegio Residencia «SAGRADA FAMILIA»

Granja Escuela de Capacitación Agropecuaria

Colegio Universitario de LA RABIDA

134 Viviendas en «LA ORDEN»

MUEBLES

MASE

JOSE ANTONIO, 6

Dormitorios, Comedores, Tresillos, Lámparas y muchísimos más artículos para el hogar

Visítenos y les quedaremos muy agradecidos

LA CASERA

es única en sus tres sabores caseros,

Naranja, Limón y Cola

Beba su cerveza (intima **El Aguila**

Depositario en ésta:

Supermercado

EL ROCIO

C. Sotelo, 16

San Juan del Puerto

A. y E. BAÑEZ

Mayorista de Carnes, Huevos y Congelados

Teléfonos 49 y 101

SAN JUAN DEL PUERTO

M.ª Remedios Alvarez Márquez



alle Carmen, 11

Calle Carmen, 36 San Juan del Puerto

A. Y. E. BANEZ

estod Mayorista de Carnes,

GARVIZA, S. A.

SERVICIOS FORESTALES

Calle Carmen, 11

Telf. 116

San Juan del Puerto (Huelva)

Un año más NDINDZ BIT911262

Muebles Aquino

saluda a todos sus amigos, clientes y visitantes, así como aprovecha la ocasión para invitarle a visitar sus establecimientos en

Calle Nogales, 4 y Queipo de Llano, 15

en los que comprobará que puede elegir un sin fin de artículos en Muebles, Electrodomésticos, Artículos de Regalos, Lámparas, Decoración, Dormitorios, Tresillos, Comedores, Librerías, etc.

Todos nuestros artículos están patentizados por la gran calidad y garantía de los mejores fabricantes nacionales en Electrodomésticos sólo primeras marcas:

General Eléctrica Española, Westinghouse, Zanussi, Kelvinator e Igni

También le recordamos que al contado o a plazo nuestros precios son los mejores do neul ne

San Juan del Puerto, Junio de 1973

MUEBLES AQUINO

José Nogales, 4 - Teléfono 227 y Queipo de Llano, 15 - Teléfono 239

Le deseamos Felices Fiestas Patronales

sastrería Santamaría

Rascón, 1 - HUELVA

Representante en ésta: Antonio Prudencio Blanco « Bar La Perla »

Teléfono 39 San Juan del Puerto

o Ojuelo Cor



LAVADERO DE ARIDOS

San Juan del Puerto

(Huelva)

Esta revista ha sido confeccionada por:

IMPRENTA JIMENEZ

Trabajos Comerciales

Telfs.: 214638 y 215423 Modelaciones - Papelería

HUELVA



SUMINISTROS

Caja Rural Provincial de Huelva

UN AUTENTICO BANCO AL SERVICIO DE LA TIERRA

Delegación en San Juan del Puerto: Calle Santa María, 14

COCINAS-FRIE ORIFICOS CALENTADORI

ERCOS

Cía. de Seguros Generales

Agente en esta plaza:

Manuel Márguez Mendo

Claro de Guzmán, 29

SUMINISTROS DELIHOGAR

Electrodomésticos y Objetos de Regalo

Distribuidor en esta plaza de

CALENTADORES FRIGORIFICOS COCINAS





desde luego Corbero

Corbero servicio seguro

Queipo de Llano, 2 Y 4 San Juan del Puerto

Juan Bautista García Castro

********** almacén de *******

Quesos, Chacinas y Coloniales al por mayor

Gral. Bahamonde, 23 - San Juan del Puerto - Telf. 17

Santiago motelet Salas Moreno

> **Manuel Ruiz** ADRAD WITH AM Cartes

Droguería y Perfumería nacinas, Aceites Esenciales

Construcciones

Almacén de

Carmen, 20 - Tel. 42 San Juan del Puerto

C. Guzmán, 12 San Juan del Puerto **FORJADOS**

(LICENCIA DAVUM-FRANCIA)

PREFABRICADO DE HORMIGON ARMADO

NUEVAS NORMAS-NUEVOS PRECIOS POSIBILIDAD GRANDES LUCES

SALAS concesionarios para Huelva y Provincia

OFICINAS:

Castillas, 172

Teléfono 334397

SEVILLA

FABRICA:

C. Madrid, Km. 628

Teléfono 100

SAN JUAN DEL PUERTO

AGUSTIN MARTIN GARCIA

Almacén de Chacinas,
Quesos y Coloniales
al por mayor

C. Guzmán, 7 - Telf. 5 - SAN JUAN DEL PUERTO

Galerías SAN JUAN

Andrés Pérez Pulido

Tejidos, Confecciones, Paquetería,

Géneros de Punto y Perfumería

Carmen, 12 y 14

SAN JUAN DEL PUERTO

maderas

Alvarez Forestal, S. A.

Carretera Sevilla - Huelva, S - n.

Teléfono 68

San Juan del Puerto (Huelva)

Talleres Mecánicos SAN JUAN

Galerias SAN JUA Saluda a su distinguida clientela

en las presentes fiestas

Tejidos, Confecciones, Paqueleria

Santa María, 19 mune 9 y chun de San Juan del Puerto

TALLER "GALLEGO"

Repuestos y accesorios de todas las marcas de Automóviles

B MANTARAS DIAZ

Nogales, 12 - Telf. 244 San Juan del Puerto

Allyanez Forestal, S. A.



Taxi

LOS GALLEGOSIONE

San Juan del Puerto (Huelva)

Plaza de España, 14 - Telf. 246 - San Juan del Puerto

CINAFA, s. a.

Unión Química del Sur, S. A.

INSECTICIDAS

Representante: Don José González Márquez

Sotomayor, 22

*

妆妆妆妆妆妆妆妆妆

San Juan del Puerto

*

Beba

FODOVI

REFRESCO!

San Juan del Puerto

SUPERMERCADO

"El Rocio



Plaza de España, 3

San Juan del Puerto

"Las Marismas"

Estación de Servicios,

____ Lavado y Engrase

San Juan del Puerto

Bar Restaurante

4 RUEDAS

Carretera Sevilla-Huelva San Juan del Puerto

FABRICA DE LOSAS

Nuestra Señora del Carmen

Gran surtido de azulejos - Almacenista de fibrotubos

San José, 66 - Teléfono 110

San Juan del Puerto

CONSTRUCCIONES

Castilla s-n

MORALES

HUERFAN

Telf. 213385 HUELVA

Muebles FRANCO

EXPOSICION EN -

SEVILLA

HUELVA

Nacional

Valverde del Camino

FARMACIA

CONSTRUCCIONES

HUERFANO

J. González Gallafert

San Juan del Puerto

OOLAACIT

Empresa Nacional

Celulosas

PASTAG

Paqui Cordero Durán

MATERIAL ELECTRICO

José Antonio, 19 - San Juan del Puerto

Joaquín Herrero Herrero

FABRICA DE PERSIANAS

SAN JUAN DEL PUFRTO

TELF, 12

ARIDOS

"San José"

SAN JUAN DEL PUERTO

Juan Torres Morillo

Tejidos, Confecciones y Géneros de Punto

Teléfono 4

Representante en ésta: FRANCISCO LUQUE

Saluda a su distinguida Clientela en las presentes Fiestas

José Onieva Beato

CARPINTERIA **MECANICA**

San Juan del Puerto

RAYA, S. L.

Sastrería de Calidad ******

HUELVA

Estaciones de Servicios FERNANDEZ

San Juan del Puerto: Ctra. Sevilla - Huelva, Km. 627 - Telf. 61

Trigueros: Ctra. San Juan a Cáceres, Km. 8'900

San Juan del Puerto: Ctra. Sevilla - Huelva, Km. 625'600 - Telf. 281

(HUELVA)

Suministros del Hogar

Queipo de Llano, 2 y 4 - San Juan del Puerto

Electrodomésticos y objetos de regalos VENTAS A PLAZOS

Contado; Descuentos sensacionales en Primeras Marcas

DISTRIBUIDOR EN ESTA PLAZA DE:

Lavadoras Superautomáticas - Frigoríficos Cocinas - Calentadores

Fagorice su hogar con



Estudios Fotográficos FLORES

Especialidad en Bodas

Laboratorio para aficionados, Reportajes Gráficos, Fotocopias de Documentos

Papelería - Objetos de Escritorios

Marcos, Molduras, Espejos, Cristales y Artículos para bromas

SAN JUAN DEL PUERTO

Calle Colón n.º 11

TRIGUEROS

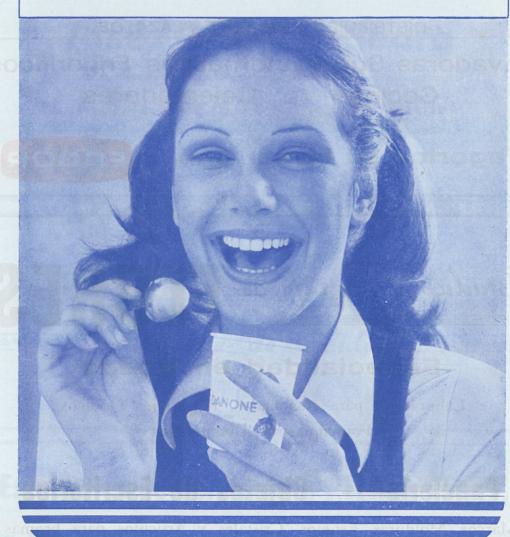
黑

黑

Calle Pedro Caro, 15 y 17 - Teléfono 71

Suminestrossatet Hogar

DANONE crea el hábito de la alegría



SAN JUAN DEL PUERTO I alivez and attaccelle Colone 112
TRIGUEROS Calle Pedro Caro. 15 v 17 - Teléfono 71

Nicolás Rebollo Rodríguez

TRANSPORTES

Esparteros, 8 - Teléfono 258

SAN JUAN DEL PUERTO

Antonio Sánchez Muñoz

Hierros Comerciales

Prado S. Sebastián, 21 - Tel. 279

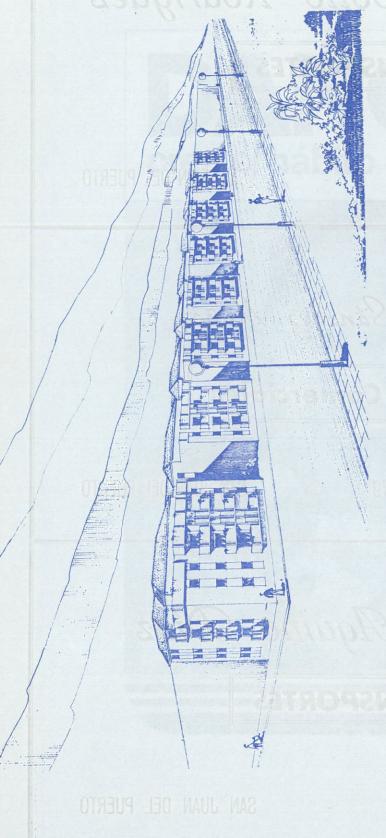
- SAN JUAN DEL PUERTO

Manuel Aguino Díaz

TRANSPORTES

J. Antonio, 6 - Teléfono 206

- SAN JUAN DEL PUERTO



URBANIZACION "LA CHICHARRA"

120 viviendas subvencionadas en SAN JUAN DEL PUERTO

Paraje: Carretera de la Estación. Construye: "Parque la Chicharra" S. A.

Ahora tiene Vd. ocasión de adquirir un hermoso piso, con las MAXIMAS FACILIDADES Y GARANTIAS Información: Banco de Andalucía en SAN JUAN DEL PUERTO. HUELVA: Rascón, 28 - 1.º deha

COMPLEJO
INDUSTRIAL
MADERERO,
S. A.

FABRICA DE:

MUEBLES Y TABLEROS



San Juan del Puerto

Telf. 78



Prim, 2 San Juan del Puerto

Frigoríficos A. HIDALGO

Carretera Estación

Teléfono 62 San Juan del Puerto

Supermercado

Nuestra Señora del Carmen

Carmen, 15 San Juan del Puerto

JOSE BLANCO

Plaza General Franco, 1

SAN JUAN DEL PUERTO

BAZARES

Don Antonio Cruzado Quintero — Don Martín Martín Suárez

PANADERIAS

- Don Gaspar Aquino Beltrán Don Manuel León Moro
 - » Valentín Díaz López » Antonio Santiago Morales

Tiendas de Ultramarinos

- Don Eloy Márquez Delgado
- Vda. de D. Juan Villegas Rdguez.
- D.a María Rivera Navarro
 - » Juana Pérez Villegas
- D. Sebastián Romero Contreras
- D.a Luisa Romero Llorente
- » Mercedes Quintero Pérez
- » Pastora González Pulido
 - » Teresa Domínguez Beltrán
- Don Juan Sánchez Aquino

- D.a Concepción Villegas Márquez
- D. Rafael Beltrán Gil
- D.a Dolores Cartes Romero
 - » Rosario Castaño Domínguez
- D. José Martin Merchán
- D.a Angelina Fuentes Beltrán I no O
 - » Victoriana Domínguez Robles
 - » Josefa Rebollo Pérez
- D. Francisco Berdugo Durán
- » Francisco Franco García
- D.a Juana Márquez Contreras

Pescados, mariscos y salazones

- D. Juan y D. Alberto Amate Martín D.ª Luisa Dguez. Bueno
- D. Benito Ramirez Lozano

- D. José Sánchez Martín

CARNICERIAS

- D. Miguel Fuentes Beltrán
 - » Manuel Pérez Aquino
 - » Rafael Fuentes Beltrán
- D. Rafael Pérez Tirado
- » Manuel Vázquez Pérez
- » Domingo Bueno Vázquez

BARBERIAS

- D. Joaquín Villegas Villegas D. Nicolás Gil Pulido
- » José Aquino Beltrán

- » Juan Pérez Quintero

Peluquerías de señoras

- Srta. Carmeli Rodríguez Cobo Srta. Irene González Alvarez
 - » Dolores Carrascal Quesada » Josefa G. Caminero

» "LOLY"

Bares y Cafés

"San Iosé" de don José Correa Zomorano Circulo Cultural "La Unión" "La Perla" de don José y don Manuel Cárdenas Villegas "El Bodrio" de don Francisco Tayllafert Rebollo "La Fuente" de don José de los Reyes Hernández

"Eucalipto" de Celulosas de Huelva Don Manuel Rodriguez Beltrán Don Román Rodríguez Quintero "Los Gallegos" de doña M.ª Visitación Díaz García

"Casa Paco" de don Francisco Verdugo Durán "Bar Reves"

"Bar Arroyo" de don Ricardo Calero Ruiz

TABERNAS

"Mazagón" de don Lorenzo Menudo González "La Herradura"

de don Ildefonso Tirado García

"El Frenazo", de don Manuel Mora Villegas "La Curva",

de don Tomás Camacho García

"Casa Alfonsa" de don José Suárez Núñez

"Casa Severo"

de don Juan Quintero Minchón

"Casa Ofito", de don José Díaz Quintero

"Casa Josefa", de don Manuel Toro Pérez

"La Cantina",

de don Ricardo Calero Ruiz

A través del Banco de

ANDALUGIA

el ahorro andaluz fomenta la riqueza de su propia región.

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 5.038)